

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

5 números cada quince días:	Ptas. 0,50	al mes.
10	1,00	
25	2,50	
50	5,00	
100	10	

PAGO ADELANTADO

*"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

## DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

## PERORATA

Hallábame ya en la sacristía poco antes de salir a predicar en la fiesta del Rosario a los vecinos de Peñascales, cuando se me puso delante un viejo de faz risueña y boca desdentada, el cual sin más preámbulos que una sonrisa empezó a decir:

—Rezándole estaba aura mesmo a la Virgen, y he sintió una corazoná que me icía: Bastián, entráte al pedricador, y le ices que estoy muy descontenta de ese pueblo.

Sonreíme ante aquel embajador celestial de chaquetón y calzón corto, y él extrañado de mi extrañeza, prosiguió:—Y vaya si tiene razón la señora. Era yo zagal y como yo otros muchos que al presente ya están pudriendo tierra. Al clarear el alba de los domingos, mi padre, que era mu enfeliz y mu honrao, llegábase a mi cama y me icía removiéndome pa tos laos:—Amos, Bastianico, al rosario, que ya repican.—Saltaba yo de la cama pal motiando de gusto, y, más vivo que un gorrión, en un «Jesús» me vestía: cuando entre semana tardaba una hora más que menos. Dimpués michaba al hombro el tambor que había de tocar mi padre, y alumbrándonos por la escalera con el candil, nos íbamos pa la iglesia. En la plaza se voltiaba mi padre por el hombro la correa del tambor, y con un redoble larguico acudía la gente.

¿Oyó usted por la mañana una bandá de pájaros en un soto cantando a la vez? Pos más que los pájaros gorgeaba mi padre y la veintena de madrugadores al cantale a la Virgen. Yo, que era un piturrico mu espabilao, canturriaba por alto, sin cansarme, como los curubines, con un ton de voz entre canario y cardelina.

Al remate de la calle del Horno seguía la vega, y dimpués el campo, y el monte con sus olivares al pie y sus peñascos en lo más alto.

A las veces, po encima de la sierra y como clavao en la metá del cielo, se vía el lucero del alba, chispiando sin parar, como una piedra de fuego golpiada por el sacalumbres. Al verla tan maja y reluciente escomenzaba el cantó mi padre y los demás, y yo con ellos:

*¿Quién es esa que al par de la aurora  
En trono difunde gloria y resplandor?  
Es María, la Reina y Señora  
De todas las obras del Sumo Hacedor.*

*Por las puertas rosás del Oriente  
Se asoma la aurora con rostro gentil,  
Y la aplauden dulcísicamente,  
Batiendo sus alas, avecillas mil.*

Cuando cantábamos estas dos coplas en la mesma calle, no sé por qué, nos encarábamos panca el monte, que estaba mu renegrecio; pero al amanecer del cielo semejaba una rosa de Mayo. Pa mí, que la Virgen estaba etrás de aquel visillo recortao, y alelá de oírnos. Tan y mientras que corriamos el pueblo, asomaban su cabecita los críos, y las viejas los candiles. Y mal ripique que le dábamos al único diablo viviente entonces en el lugar, y que tenía su cubu en la calleja de la Esparra.

Oiga usted la copla:

*El diablo, como es tan astuto,  
arrancó una piedra y rompió un farol.  
Y le vieron los padres franciscos  
y le acogotaron contra un arbollón.*

¡Pero lo que se mudan los tiempos! El tío Rubín, el diablo del pueblo, escomenzó por la taberna a mermurar contra el Rosario, y luégo contra el señor Cura, contra la Virgen y contra Dios. Un preyódico que le venía me paice que de los infiernos, corria a las calladas de mano en mano entre otros bordes como Rubín, y aluego llegaron un fajo de ellos, que trastornaron a muchos el sentío.

En fin, que con chucufletas y mermuraciones acabaron con el Rosario de la Aurora.

Los viejos se iban muriendo, más de pena que por los años, y aquí quedé yo pa contar tantas desdichas, pa contárselas a usted y pa morirme luégo de rabia y de vergüenza. Por Dios y por la Virgen del Rosario,—prosiguió entre sollozos y suspiros—hable usted juerte de esos trebajos de la predicadera. Dígaes que cuando éramos güenos, cuando nos despertábamos como los pájaros cantando a la Virgen, nos lucía el pelo en el alma y en el cuerpo, en el pueblo y en la vega, en el monte y hasta en los avechuchos del corral; que aura se nos mueren las reses con la *sopera* (como aura le icen al mal de pezuña); el monte se clarea como cabeza con tiña; la fruta nace ya con su gusano, el trigo rubinoso y escolorío, y el garbanzo se quea como confite de mepatía y con su gorgojo dren-to; y hasta las patatas, el pan del probe, salen manúas, fofas y aguachinás. Los muchachos, sin crianza y sin saber la doctrina; y las zagalas bailan agarrás, y las que olían enantes a albahaca y malvarrosa, apestan a señorita y a mejunje de hespital. ¡Pos lo que queda de las fiestas del Rosario! Cuatro triquitraques y algunos volaores, mucha gente en el baile de la vela, y cuatro viejas en la iglesia. Las solfas de la Misa se pueden bailar por lo alegre de los piporrazos; y las sonatas de la plaza, que icen son piazos de

comedia, tan lloronas y entristecias que pudieran servir pal «Requiem» y el «Profundis». Y me pregunto a veces ¿qué ventano del infierno se habrá abierto, que no hay vendaval tan soliviantau que más nos corrompa la salud del cuerpo y la alegría del alma? Enantes te morias de viejo, con más rejo que Goliá u que Sansón; aura a los muchachos casaderos les entra una pesadumbre y toman un color amembrillao, como los mesmos defuntos; a los ocho días tosen, al mes se clarean con las escupitinas de sangre, y a poco más, pingan pata, y al campo santo pa fiemo de las malvas y las ortigas.

Es que el mundo ha envejecio—ice el físico del pueblo—pero yo me atengo al dicho del señor Cura, que ice:—Tan y mientras que no busquéis a Dios (o a la Virgen, que pal caso es lo mesmo) no esperéis que os vengan del Cielo las añadiuras. Si esperáis lluvia, os lloverán piedras como un puño, si viento fagüeno pa orear las mieses, vendrá el vendaval y os las enreará como greña despeinada, y si pidis salú, os quedaréis como el santo Jo, lleno de matauras desde el talón hasta el remolino de la cabeza.

Tenía razón el viejo y se la dí emocionado, mas un abrazo con toda el alma.

Endilgué por sermón al pueblo de Peñascales la perorata del tío Bastián, y la Virgen triunfó en toda la línea. El día siguiente los hombres en largas filas acompañaron a la Virgen del Rosario cantándole las coplas de la Aurora. El femenino sexo contempló desde los balcones y ventanas el paso de la procesión matutina. Bastián redoblaba, cantaba... y lloraba, y la Virgen desde aquel día comenzó a dar a sus devotos las añadiuras.

ANGEL VERDEMAR.

## VIVE TU VIDA

Aún resuena en mis oídos la famosa frase...

Era ayer.

Una joven del pueblo me la soltó en las barbas en mi propio despacho.

Estaba enfrente de mí, tiesa, desafiante, con su frente bombeada, cabellos enmarañados, ojos azules... de un azul claro y frío como la hoja de un cuchillo... furiosa por haberle fracasado un matrimonio.

—Yo esperaré hasta Pascua... decía ella.

—¿Y después?...

Sus labios delgaduchos se volvieron lívidos al pronunciar estas palabras:

—Tanto peor si no consigo... pero yo viviré mi vida.

—De manera que...

—Usted sabe bien qué es eso.

En efecto, lo sé.

Esta frase se escucha hoy en todas partes. Es la flor de la novela moral, científica, ibseniana: «Vive tu vida... sigue tu alegría».

¿Tienes una inteligencia? Desarróllala como quieras... en todo lo que quieras...

¿Una voluntad? Que ella rompa todos los obstáculos que se le interpongan.

¿Un corazón? Que se entregue a todo lo que le plazca.

¿Sentidos? Que no sean otra cosa más que parias despreciables dentro de tu ser... Ellos tienen también derecho a la vida.

¡Vive tu vida!

Esto es: árbol humano, retoña, desplégate.

Afuera vallas, afuera el jardinero que abate las ramas que se remontan al cielo... que corta los troncos enclenques y endereza los que llevan dirección torcida; que riega el árbol y lo abona para que dé frutos ricos y sazonados.

El árbol existe por el árbol... no por su fruto...

El hombre existe por el hombre...

Ni la religión, ni el prójimo, ni el bien, ni la sociedad, tienen derecho a poner freno a sus apetitos.

¡Ni Dios ni amo!

¿Conocéis la fórmula?—Data de antes que fuese creado el mundo. ¡De Luzbell!

¡Vive tu vida!

Es lo que se pregonaba hoy por doquiera, repito: lo que se propaga en el periódico, en el teatro, en la novela.

En un gran diario oficial de la mañana, que se envanece de no ser inmoral como el colega de enfrente, leí el día 2 en su primera página:

«Se trata de una tímida y pudorosa doncella, una pequeña gansa blanca, provinciana, destinada a un casamiento burgués, honrado, como el que habían hecho su madre, su abuela, todos sus ascendientes...»

«Sí; hogar tranquilo, marido trabajador, hijos bien educados... ¡Delicioso!»

«Ahora, vaya una nota textual:»

«La pequeña gansa blanca se ha transformado en un pájaro de distinto plumaje. Gana 22.000 francos por semana en las Américas; tiene auto, quinta veraniega, collares de perlas... Y Gaby va a introducir en París el baile «Paso del oso», que otras pequeñas gansas blancas bailarían con la esperanza inadvertida, pero cierta, de igualar a su modelo.»

«Los moralistas arrojarán la piedra a Gaby... ¿Por qué? Ella se inquieta poco por estas cosas; «vive su vida», según la moral nueva, académica, oficial, y no se disgusta de nada, por no perder el tiempo y por tener siempre las piernas dispuestas para la danza.»

«La gente sensata objetará que esta mujer no es dichosa... ¡quién sabe! Ella es seguramente más dichosa que muchas mujeres honestas. La virtud no garantiza la felicidad.»

«En conclusión. Que no hay que fiarse de las pequeñas gansas blancas de provincias, y que en nuestra época de elegante **aticismo, una mujer puede reirse muy bien del can-can, cuando llega a ganar 22.000 francos por semana.»**

El colmo, es que después de haber saboreado estas líneas, una muchedumbre de gazmoños las vean leer a su mujer y a sus hijos y les digan: ¿lees eso? es muy despreciable.

Los brillantes señores de Versalles hacían lo mismo el 89. Dos años después seguía su cabeza la cuchilla nacional.

Pero ellos no lo sabían. No había entonces precedentes...

Mientras que el burgués del siglo XX está advertido hace ya tiempo.

Así, al lado de ese artículo, en la misma página, se ven cuatro fotografías siniestras: los dos asesinados y los dos suicidas de Etampes. Página siguiente: otras fotografías macabras: una jovencita muerta de un balazo en la cabeza por su madre y el amigo de su madre.

Pero estas pobres gentes no ven la relación terrible, estrecha, que existe entre el artículo *Vive tu vida* y la sangre que fluye en la columna de al lado.

Indudablemente, para ellos no hay más que la pequeña Gaby.

El obrero encorvado sobre su duro trabajo... el contable con 150 francos mensuales de sueldo, que ve pasar diariamente por sus manos de proletario fajos tentadores de billetes azules... la pequeña modista y el soldado de su cuartel, todos los desheredados de la tierra, tendrán, mejor que la pequeña Gaby, derecho a alzarse y reclamar, sin la danza del oso, toda su parte de felicidad.

Y entonces, llegará el gran día, esto es, el triunfo del apache, del robo, del asesinato, del bandidaje... bien distinto de las primeras edades, en que los pueblos, pastores, gozaban de apacible calma porque eran creyentes.

Y este día ha dado ya comienzo. Hoy hay que defenderse de todo el mundo: muchos pequeños propietarios se compran revolvers y perros de guarda; y cuando uno sube a un coche del ferrocarril, no es extraño encontrar al rodar por la vía un cuchillo que lo hiera por la espalda.

Repugnante fariseísmo el del periodismo oficial.

Toma grandes precauciones para no agravar el conflicto italo-turco, y excita riéndose, las peores pasiones...; justifica de antemano todas las cobardías morales, y pone a sus lectores en dirección de un ideal de bestia... él les anima a exigir de la vida su parte integral de trigo y amor... y les asegura que pueden morir contentos cuando hayan apurado la última gota del placer.

Hace unos días administré los últimos sacramentos a un grueso comerciante de vinos, retirado. Con su mano descarnada me enseñaba su bodega.

—Hay aún 12.000 botellas—murmuraba con voz agonizante.

—...¿¿¿?

—Y yo me voy, sin habérmelas bebido.

Y al terminar esta frase, la muerte lo agarrotó y lo presentó al tribunal de Dios.

La misma impresión que el caso del comerciante, me causa el artículo de la Gaby y cuando entrando en los tranvías veo leer estas cosas a pobres gentes sin conciencia de lo que leen.

¡Y los católicos dudan aún de la necesidad del periódico altamente católico... del periódico que todas las mañanas toma sus notas en el Evangelio y en el Corazón del Maestro, que ha dicho: *Aquel que ame su vida, la perderá!*

PIERRE L'ERMITE.

## El paje de Napoleón I

En tiempo de su mayor esplendor y prosperidad, asistía Napoleón I una noche al teatro acompañado de un paje a quien quería mucho y pensaba elevar a altos puestos, llamado Augusto Rohan Chabot, duque de Lyon.

El Emperador seguía el espectáculo con aire distraído y examinando a la asistenta, y de vez en cuando su mirada se fijaba en el joven duque, que parecía reflexionar y ocuparse muy poco de lo que

pasaba en escena, ocultando obstinadamente las manos bajo un gabán que sostenía en las rodillas.

De repente se inclinó el Emperador, metió la mano entre el abrigo de su paje y cogió un rosario que este tenía entre las manos.

—¡Ah! te he cogido, Augusto,—dijo Napoleón al joven Duque, algo confuso.—Pero, así me place, eres superior a esas vaciedades de la escena: tienes corazón, y serás un gran hombre.

Y devolviéndole el rosario, añadió:

—Continúa, que no te molestaré más.

El paje llegó, en efecto, a ser grande hombre, pues murió siendo Cardenal Arzobispo de Besancon, dejando en su archidiócesis recuerdo imperecedero de su piedad y cristiana beneficencia.

## Las penas de esta vida

Trabajos dulces, dulces penas mías,  
pasadas alegrías,

que atormentáis ahora mi memoria,  
dulce en un tiempo, más si breves glorias  
que llevaron tras sí mis breves días:

mal derramados llantos,

con vosotros me alegre y enriquezco,  
porque sé de mí mismo que os merezco  
y me consuelo más que me lastimo,

mas si regalos sois más os estimo,

mirando que en el suelo,

sin merecerlo me regala el Cielo.

QUEVEDO.

## PLATICAS SOCIALES

### XII Y ULTIMA.

Hoy se da aquí un caso verdaderamente raro. Un seglar es el que predica y sacerdotes los que escuchan, es decir, que el menos competente, el menos ilustrado es el que se mete a hablar, en tanto que los que pueden darle lecciones le atienden... Dios premiará la humildad de mi auditorio, y que no tome en cuenta la Divina Justicia esta «intromisión» mía, ya que sólo un buen deseo la mueve, el de dar fin a mis *pláticas sociales* acompañado de los Ministros del Señor, hablando con ellos, contándoles mis sentires, mis impresiones, mis anhelos de que su vida, sus ejemplos, hagan cristianos fieles en vez de transfugas del cristianismo. Pido, pues, para continuar, vuestra bendición y con ella, animado y fortalecido, podré ya meterme por caminos algo escabrosos, en la seguridad de recorrerlos con provecho del alma.

La dignidad del sacerdote es altísima, muy sagrada, él es el Dispensador de los Misterios y Sacramentos de Dios, por él los hombres todos pueden reconciliarse con su Eterno Padre. ¡Estupendo ministerio, lazo inefable de la humanidad con la divinidad! El sacerdote que así lo comprende y con este pensamiento práctica, forzosa-mente llega a ser santo y a hacer a muchos santos, pero quien esto olvida que de desastres ocasiona empezando por el suyo propio. ¡Ay de aquel por quien viniera el escándalo, dijo Jesucristo, y si el escandaloso es un ministro de Dios... ¡¡figuraos!!...

Gracias a Dios, son infinitamente más los sacerdotes ejemplares, los curas-apóstoles, que los Judas Iscariotes. ¡Y qué de admirables y santas y benéficas instituciones a esos virtuosos se les deben, en su fundación, en su régimen, en su sostenimiento moral y económico! Un pobre cura,

San Vicente de Paul, fundó hospitales, hospicios, casas de beneficencia, escuelas para pobres. Un San José de Calasanz, creó multitud de colegios modelos en su clase. Un San Juan de Dios, con sus hospitales y hermanos y hermanas hospitalarios para locos, escrufulosos, y otros enfermos contagiosos y repugnantes. El Monte de Piedad, en Madrid, a un humilde cura se debe, D. Francisco Piquer; si fuese a continuar esta hermosa relación no acabaría nunca.

Mas ¡ay! otros hubo que «mejor les fuera no haber nacido». Nestorio y Arrio, fueron curas. Lutero, en los siglos modernos lo fué también. Jansenio, uno de los peores herejes gastó sotana y corona, y siguen otros en la actualidad escandalizando a los poco firmes en la fe y llenando de regocijo a los enemigos de la Cruz. Muchos, sí, muchísimos son los sacerdotes buenos, pero no escasean los olvidados de su misión sagrada.

Decidme, señores, ¿no hay muchos padres y madres que ponen todo su empeño, contra viento y marea, en meter sus hijos a curas, para que se den buena vida, aunque no tengan vocación? Y qué ha de salir de esta violencia... De sobra lo vemos: curas que no son católicos prácticos, tristeza de las almas buenas, como dije antes y regocijo del diablo, que ve en ellos sus mejores ganchos.

Desgraciado el pueblo donde va a parar uno de estos equivocados. Desgraciados los feligreses que llegan a padecer un párroco así, por muy buena oratoria que tenga, por mucho que quiera persuadir, pues no es Fray Ejemplo.

Hay otros que sin ser tan manifiestamente malos, carecen de ese celo apostólico que a todo sacerdote debe distinguir, de ese celo en el que debe consumirse por el bien de las almas. Se concretan a su misa, a sus rezos, a lo extrictamente de su oficio y nada más; el tiempo sobrante, que suele ser largo, lo dedican a la partidita, a la broma, a la tertulia, al visiteo insustancial, sino a murmurar de los compañeros, etc., etc., y esto no es edificante ni mucho menos, aunque de ello quieran justificarse.

Les habláis de propaganda católica y se escusan con que hoy el pueblo ya no hace caso de los periódicos que se llaman buenos. A mi me dijo en cierta ocasión uno de estos señores, que prefería el diario liberal porque traía de todo y ya estaba acostumbrado a él... no digo más por no escandalizar.

Párrocos hay que archivan en un desván cuanto de bueno en lecturas y folletos se les entregan para la propaganda y no dan por ello más escusa que el pueblo no los lee. ¡Claro, no se los dan, no se les interesa en ello! Si el pastor obra así ¿qué han de hacer las ovejas?

Muchos señores párrocos se me lamentan de que no tienen en sus parroquias personal que les ayude en su labor evangelizadora, y es cierto; pero también es cierto que señores párrocos hay que acostumbran a echar un jarro de agua fría a los entusiasmos religiosos de sus feligreses, y otros he conocido y conocerán ustedes mejor que yo, que eso del celo apostólico lo entienden muy mal, pues se empeñan en meter a sus feligreses el cumplimiento de cristianos poco menos que a bofetada limpia.

¡Dios mío, estos equivocados, ministros tuyos, QUE VEAN!

Decía nuestro inolvidable Pío X que la mejor manera de hacer católicos era serlo de verdad los que se lo llamaban, pues no hay fuerza como la de Fray Ejemplo.

Como fin de fiesta y para que vean

vuestras Paternidades que otros tratan también en público estos asuntos que conviene tratar, porque el silencio en ocasiones no es prudente, oigan lo que inserta «El Pilar», de Zaragoza, semanario religioso con 38 años de publicación:

## UN CURITA

¿Y por qué no? ¡también se mueren los curitas y les cantan el gori gori como a los demás! y como los demás comparecen ante el divino Juez que a la puerta del Cielo tiene a su lugarteniente con las llaves en la mano dispuesto a dar portazo al lucero del día aunque traiga una recomendación del mismísimo Presidente de todas las presidencias. ¡No faltaba más! San Pedro aunque calvo es duro y justo como el pesito de San Miguel. Al grano. He aquí que una mañana muy temprano se presentó don Prudencio Quieto, un curita muy limpio y muy bien afeitado que acaba de llegar de ese viaje de ida que todos forzosamente hemos de hacer a la región más allá.

—Muy buenos días, señor San Pedro, ya estamos aquí, aunque un poquito fatigado del viaje, y con ganas de colarme a la patria de la luz y del descanso.

—De la gloria, don Prudencio, de la gloria, a la corona de la gloria.

—Eso mismo, a recibir la corona del descanso, ya que en el mundo nos la ponen de espinas.

—Pero usted no podrá quejarse mucho: todos sus feligreses le querían, ¡hasta los malos! ¿y por qué sería esto, don Prudencio, siendo así que los malos generalmente no quieren a los ministros del Señor?

—No sé, señor San Pedro, ¡suerte que tiene uno!

—Desgracia, debías decir: sería por... por... ¡porque no te metías con ellos! ¡dejabas a todo el mundo en paz!

—Ah, señor, está el mundo muy malo, no hay que espantar la caza: no sabe el señor San Pedro los disgustos que se pasan en el mundo por decir la verdad.

—Ya, ya: tú eras de la partida de punto en boca y dice Isaías que el buen Dios no quiere perros mudos, porque éstos, con el pretexto de no espantar las ovejas, dejan que el lobo se meta en medio del ganado. ¡No estoy conforme! Prudencia del mundo no entra en el cielo, por lo menos hasta que no purifique en el Purgatorio sus intenciones.

—Ah, señor San Pedro, no seáis cruel, que tenéis delante de vos un sacerdote modelo, aunque me esté mal el decirlo.

—¿Modelo de qué? ¡De hombres tranquilos y cómodos! El breviario, la misita a las diez, el chocolate y el periódico, la comida y el tresillo, el paseo y la velada con los vecinos...

—¡Pero nada malo, señor San Pedro, nada malo!

—¡Pero nada bueno, señor don Prudencio, nada bueno!

—¿Qué, iba yo a meterme en esas zaragatas que se meten otros curas para salir con las manos en la cabeza?

—Una catequesis, un círculo de obreros o un Sindicato, unas hojillas de propaganda, no le hubieran a usted sentado mal.

—Ni bien, señor San Pedro, porque estas cosas no dan más que disgustos; además yo no tenía dinero ni quien me diera: mis feligreses eran como lobeznos y ¡cualquiera les funda un Sindicato! ¡me cuelgan, señor San Pedro, me cuelgan!

—Lo que usted temía era que se le alterara la digestión del cocidito. Un poquito de sujeción los domingos por la tarde con los niños, unas perritas más en

el presupuesto empleadas en estampitas o vales, y unas pocas horas menos de casino, un poco más de celo o caridad con los pobres de la parroquia explotados por los caciques y los usureros a quienes debió usted enseñar que en la unión está la fuerza, unas rifas u otros medios que le hubieran proporcionado a usted dinerillo para comprar hojillas que leyeran los que no iban a misa, le hubieran a usted entretenido y quitado el aburrimiento de la vida y le hubieran hecho cumplir mejor sus deberes, como lo hacen otros que esperan también la corona que no se otorgará según San Pablo, sino al que pelear... legítimamente, no a los que como usted, amigo mío, tienen una cosa que se llama miedo, y aquí que no hay eufemismo ni logomaquias, llamamos egoísmo y de la peor clase.

—Oh!, quién podrá contradeciros, señor San Pedro, si sois el portador de la luz increada que aunque tarde penetra en mi cerebro y me dice que los tumbones no podremos ver a Dios hasta que se nos hayan pelado las costillas, no de dormir a la bartola como hacemos en el mundo, sino de sufrir los azotes de la misericordia de Dios en el purgatorio.

San Pedro, despidiéndose:—Menos mal que aunque tarde has caído del burro, en que tantos van caballeros.

PICO y J. O. F.

## OBRAS TEATRALES

A PROPÓSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

El Anarquista (2.<sup>a</sup> edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitin Socialista..... 1 »

(La música)..... 2,50 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 1917, 18 y 19 a 5 pesetas.

Envíos certificados 0,40 de peseta más. Los pedidos con su importe a esta Administración.

## Util y dulce

La edad de los huevos.

La sociedad de Agricultura de Sajonia ha recompensado al autor de un método para conocer la frescura de los huevos, fundado en un fenómeno muy simple y de fácil comprobación.

Un huevo sumergido en agua adquiere una posición tanto más inclinada cuanto más tiempo tenga, pues el espacio vacío existente en la parte más alta del huevo va aumentando con el tiempo.

Los huevos frescos permanecen horizontalmente; un huevo de tres a cinco días describe un ángulo de 20 grados con el horizonte; a los ocho días este ángulo es de 45 grados; a los catorce de 60 grados, y a las tres semanas llega a los 75 grados. Un huevo de un mes se coloca en posición vertical, y cuando tiene más tiempo concluye por flotar.

Imp. «La Reconquista».—Gijón.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. R. M. P., Pbro.—Llanes.—Pagó fin Sepré. 1921 y entregó 1 pta. más como donativo.

Sr. D. M. L.—Toñanes.—Id. 1920.

Sr. C. P. de Blimea.—Pagó a fin 1920.

Sr. D. B. O. A.—Id.—Id. fin Enero 1921.

Sr. D. V. M.—Villayana.—Id. fin Febrero 1921.

Sr. D. L. M.—Manlleu.—Id. fin 1920.

Recibimos el 13 del pasado un G. P. de Madrid por 24 ptas. y firmado Prado.—Precisamos más detalles.

## DONATIVOS

D. José M.<sup>a</sup> Camino, por 4.<sup>a</sup> vez, 5 ptas.  
Una entusiasta de la Buena Prensa, 1 pta.  
Una señora de Gijón, 1 pta.  
De Blimea han remitido para el periódico: 0,50 de pta., D. J. G. M.; 1 pta., D. P. G., obrero; 1 pta., D.<sup>a</sup> M. C. LL.; 0,20, D. M. S. G.; 0,30, D. A. G. C.; 0,50, D. J. F. G.; 0,50, D. J. F. R. y D. B. O. A., 1,50 ptas.



LA NIÑA

**Elena Díaz Jove**

DE LA CONGREGACIÓN DE LAS "HIJAS DE MARÍA"  
entregó su alma a Dios el día 11 de Septiembre de 1920  
A LOS 10 AÑOS DE EDAD

confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Sus padres D. Gaspar y D.<sup>a</sup> Vicenta, celosos protectores de RELIGIÓN Y PATRIA; sus hermanos D.<sup>a</sup> Vicenta, D. Juan, D. Gaspar, D. Jacinto, D. Matías, D.<sup>a</sup> Justina, D.<sup>a</sup> María Antonia y D.<sup>a</sup> Consuelo, tíos, tíos políticos, primos y demás parientes y el Director de este periódico.

Suplican en caridad a cuantos lean la presente, dediquen a la finada algun sufragio.

«El pensamiento de volvernos a encontrar en el Cielo, Patria eterna y deseada, dulcifica nuestro duelo y llena de esperanza nuestro dolor.»

**TEJIDOS EN GENERAL  
ALMACENES Y PAÑERÍA**

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

**La Sirena**

**JOVEN** instruido, activo e inteligente, con módicas pretensiones, se ofrece para administrar bienes, en esta localidad. Presentará todas las garantías que se exijan. En esta Administración informarán.

**La Rusquilla**

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.  
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

**Viuda e Hijos de Gregorio Alonso**

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.  
Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C

**Fotografía VILLANUEVA**

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

**Doctor EMILIO VILLA**

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.  
Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.  
San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

**Banco de Castilla**

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID  
AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. ::

## CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

**Las Camelias**

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

**ACEBAL, RATO Y COMP.<sup>a</sup>**

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

**La Fama Asturiana**

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca. Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

**Saez, Pérez y Montero**

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

**Arturo Prieto Acebal**

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

**FUNERARIA DE  
HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ**  
FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

**GRANDES ALMACENES  
de Vidriería y Fábrica de Espejos**

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

**M. BASURTO**

Despacho: San Bernardo, 185 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

**INDUSTRIAS ZARRACINA**

Sociedad Anónima

**GRANDES FÁBRICAS**

Sidra champagne (la marca más antigua)  
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos  
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

**Doctor Calisto de Rato y Rocas**

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES  
:: :: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::

Cuarenta y dos años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63. GIJÓN.